



La Administración Espacial Nacional China [ha difundido](#) este miércoles las imágenes tomadas por el primer explorador del país asiático en Marte durante su proceso de aterrizaje en el planeta rojo, que [tuvo lugar](#) el pasado sábado.

El rover, que lleva el nombre de 'Zhurong', en honor al dios del fuego en la antigua mitología china, se separó de la sonda Tianwen-1 y descendió hasta la superficie marciana en la parte sur de Utopia Planizia, una vasta llanura ubicada en el hemisferio norte.

La imagen en blanco y negro, que fue tomada por la cámara frontal de evitación de obstáculos del rover, muestra que el mecanismo de la rampa y las dos varillas de extensión, que son radares subterráneos, se desplegaron en su lugar, según explicó la agencia en un comunicado.

Mientras, en la foto en color, que fue hecha por una cámara de navegación, con la lente apuntada hacia la parte trasera del vehículo, se puede ver que el panel solar y la antena del rover también se desplegaron correctamente y la "superficie de Marte está claramente texturizada y es rica en información geomorfológica".

La sonda Tianwen-1 fue [lanzada](#) en un cohete Long March-5 el 23 de julio de 2020 desde la plataforma ubicada en el Centro de Lanzamiento de Satélites de Wenchang, provincia de Hainan, en el sur del país.

Según lo planeado, el rover explorará la superficie del planeta rojo y estudiará su estructura geológica, medio ambiente, atmósfera y agua durante un mínimo de 90 días.

Cómo Estados Unidos está intensificando los esfuerzos de la guerra espacial para contrarrestar las crecientes capacidades de Rusia y China

A medida que las capacidades y la importancia de las armas de largo alcance guiadas con precisión han seguido creciendo, y se espera que continúen aumentando rápidamente a medida que las armas hipersónicas se adopten más ampliamente en la década de 2020, la capacidad de neutralizar satélites que son vitales para localizar adversarios y guiar tales armas se ha vuelto aún más importante.

Más allá de la focalización, los satélites también son fundamentales para las formas más convencionales de vigilancia, así como para las comunicaciones y una serie de otras funciones clave, lo que significa que cualquier país despojado de lo propio enfrentará una desventaja grave y potencialmente decisiva.

Con el ejército de los Estados Unidos desplegando más satélites que cualquiera de sus rivales, después de haber superado a la Unión Soviética tras la Guerra Fría, ha percibido las crecientes capacidades antisatélite de China y Rusia como una amenaza particularmente seria para su capacidad para hacer la guerra. Esto se enfatizó en marzo de 2018 en el documento '2018 Worldwide Threat Assessment of the US Intelligence Community', que decía:

«China ha realizado un amplio esfuerzo para desarrollar una amplia gama de capacidades contraespaciales ... China tiene al menos una, y posiblemente hasta tres programas en marcha para destruir satélites militares. También se informó que Rusia ha desarrollado capacidades antisatélite avanzadas, incluidos láseres terrestres capaces de «deslumbrar los sensores de los satélites de imágenes ópticas».

El informe decía además: *«los países extranjeros, en particular China y Rusia, continuarán ampliando su sistema de navegación, comunicaciones y reconocimiento espacial basado en el número de satélites, la amplitud de su capacidad y las aplicaciones para su uso ... Rusia y China tienen como objetivo tener armas espaciales no destructivas y destructivas disponibles para su uso durante un posible conflicto futuro».*

La creciente importancia de controlar el espacio y la amenaza a los intereses estadounidenses planteada por los misiles y las fuerzas espaciales de los adversarios llevó notablemente a

Washington a aprobar la creación de un Cuerpo Espacial separado de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

Coincidiendo estrechamente con la publicación de la evaluación de amenazas de 2018, el presidente Donald Trump declaró el 13 de marzo: *“Sabes, lo dije el otro día porque estamos haciendo una gran cantidad de trabajo en el espacio. Dije: ‘Tal vez necesitemos una nueva fuerza, la llamaremos la Fuerza Espacial. Y no hablaba realmente en serio, y luego dije que gran idea, tal vez tengamos que hacer eso. Eso podría pasar. Esa podría ser la gran historia de última hora* «.

Además de mejorar la capacidad de supervivencia de los satélites militares estadounidenses y aliados, se espera que Estados Unidos se concentre en mejorar sus propias capacidades antisatélite y en el uso de armas espaciales para la defensa antimisiles.

Esto es particularmente crítico considerando los crecientes despliegues de armas hipersónicas estratégicas como el vehículo de deslizamiento hipersónico ruso Avangard y de misiles balísticos que son cada vez más difíciles para que los interceptores terrestres tengan alguna posibilidad significativa de impactar como el Dongfeng 41 de China.

La posibilidad de desplegar armas en el espacio también ha planteado ataques contra objetivos terrestres, aprovechando las posibles lagunas del Tratado sobre el espacio ultraterrestre.